

EL liberal

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

Año 25

Mahón, sábado 14 de Enero de 1905.

Nº 7.045

SECCIÓN POLÍTICA

Temor fundado

No gusto de hablar de Marruecos. Es un tema doloroso que trae á la memoria toda la serie infinita de nuestras patrias desventuras. El descubrimiento de América que desorientó nuestra historia; la política loca de Austria y Borbones, que nos sacrificaron á sus conveniencias, á sus conveniencias, á sus pasiones, á sus prejuicios; la eterna discordia civil que nos redujo á la impotencia... toda la trama de una existencia que parece tegida en colaboración por el infarto y la culpa. El nombre de Marruecos evoca en relación á nosotros, la imagen de una nación que ha malogrado su destino.

Lo que pudo ser! Constituida apenas nuestra nacionalidad, la ley de la vida, el impulso propio, la velocidad adquirida nos invitaban á buscar en África nuestra natural expansión. Allí estaba la continuación de nuestra historia. La política de Cisneros, el testamento de aquella gran reina—grande á pesar de sus extravíos—cuyo centenario acaba de conmemorar, el peimbe imperante de maniera tan chavacana, eran el complemento lógico de la reconquista. La penetración pacífica que estuvo para Francia una utopía, solo nosotros pudimos realizarla. Naturaleza é historia, posición geográfica y afinidades étnicas á ello nos llamaban. Era nuestro deber, era nuestro deber. La acción lenta, secular, de una emigración fácil, casi doméstica pudo hacernos dueños de toda la costa africana desde el océano hasta el Egipto. Sobre este suelo de condiciones climáticas tan análogas á las propias habrían prosperado nuestros colonos como hoy prosperan en Argelia bajo extranjero pabellón. Toda la enorme masa de energías consumidas en la empresa titánica de conquistar un mundo, habría servido para dilatar las fronteras de la patria. El mediterráneo habría sido un lago español. Y al sonar en la historia la hora de la repartición del continente negro nos habríamos hallado en condiciones de imponer nuestra voluntad y defender nuestro derecho.

Pero vinieron los Austria. Carlos quinto, tras breves y no muy afortunadas empresas, devió del África su atención y la nuestra, para arrastrarnos en pos suyo, monomaco de grandes, tras el vano fantasma de la monarquía universal.

Quijote del catolicismo Felipe el Prudente (y á fe que pocos títulos han sido menos merecidos), acertó á concitarse y concitarnos la enemistad del mundo entero, no restándole fuerzas, en medio de las luchas que

temerariamente provocó, para hacer útiles y fecundos los laureles de Lepe. Bajo sus ineptos sucesores se consuma la ruina de la monarquía. Felipe III dormita, Felipe IV hace el amor, Carlos II bebe aceite bendito. Los Borbones nos hacen satélites de Francia. El propio Carlos III los impone la servidumbre de sus tactos de familia. La política de ambas dinastías se desenlaza lógicamente en Rocroi y Trafalgar. Durante tres siglos la dirección de nuestras relaciones internacionales parece laber de insensatos.

Y en el XIX? El magnánimo Fernando VII estaba demasiado ocupado en *enforcar* liberales para pensar en otra cosa. Toda su política internacional consistió en receber de la Santa Alianza la invasión de los cien mil angulemas. Ya muy avanzado el reinado de Isabel II sintieron nuestros genios estadísticos la necesidad de meterse en todo. Entonces nos constituyimos en lacayos y agentes de aquel segundo imperio, tan discreto y afortunado en sus empresas. En pos de Napoleón el chico fuimos á Méjico y á Cochinchina. Acometimos la aventura imbécil de Santo Domingo y desplegamos en el Callao el más torpe é impolítico de los heroismos. Decididamente no nos llamaba Dios por la senda de los esfuerzos internacionales.

Con tales precedentes, natural es y legítimo el terror que se apodera del ánimo de todo buen español siempre que oye hablar de alianzas, conciertos, tratados y contratos. Mal se compadece donde quiera el secreto diplomático con el derecho de los ciudadanos y la soberanía de los pueblos. La diplomacia es un arcaísmo. Eso de que una nación, sin cometer ni haberle, pueda verse metida por obra de sus gobernantes en gravísimos compromisos que no ha aceptado, y aun de los cuales no ha tenido la menor noticia, más que... nuestros tiempos parece cosa de aquellos otros en que los pueblos eran regidos como rebaño de corderos. Mas, fin, por esos mundos de Dios, suelen los gobernados confiar en sus gobernantes. Un largo pasado de éxitos les sirve de relativa garantía.

El inglés recuerda que, en menos de un siglo, sus estadistas han duplicado el poder y la riqueza de la Gran Bretaña. El francés advierte que la República ha restaurado el prestigio perdido en Sedán y erigido á Francia en una gran nación colonizadora. Italia y Alemania admitirán la obra inmensa de su Cavour y su Bismarck. Pero aquí? Aquí Estado y Sociedad viven en pleno divorcio. Aquí no existe vínculo alguno entre gobernantes y gobernados. Aquí conocemos demasiado la capacidad de nuestros grandes hombres para fier en ellos por un oceano de caminos.

Cómo no echarnos á temblar cuando se nos habla de cláusulas secretas, de compromisos misteriosos, de obligaciones incógnitas contraídas en otras.

Acostumbrados á todos los conveniencias, reconocemos á muchos que exacta que hay que sacrificar todo consideración á la verdad.

Marruecos! Todavía resuenan en mis oídos los acentos vibrantes con que, años antes del desastre colonial, señalaba el gran Costa al pueblo español, en una maravillosa conferencia, su alta misión histórica en el imperio mogrebino. ¡Qué desilusión! Todo ha venido á parar á ese tratado franco inglés, dechado de modernismo, en el cual dos potencias civilizadas deciden entre sí el destino de otra potencia á medio civilizar, sin contar para nada con ella. Ese tratado ha puesto fin y remate á todos nuestros ensueños de futuro engrandecimiento. Con razón se ha dicho de él que era para nosotros el complemento del vergonzoso tratado de París. Si; los españoles íramos á Marruecos. Iremos individualmente, como vamos á Argelia, á Cuba, á la Argentina, para enriquecer á los extranjeros, para regar con nuestro sudor y nuestras lágrimas un suelo extranjero, víctimas de todas las injusticias, juguetes de todas las explotaciones, subditos donde debimos ser somos, esclavos donde debimos ser señores. Iremos, como nación, á remolque de otra nación, acaso para allanarle el camino ó para sacar para ella las casañas del fuego. Y plegué al cielo que nuestros Metterniches no nos hayan comprometido á hacer efectivos con nuestro dinero y nuestra sangre los propios designios que cierran para siempre ante nosotros todo horizonte de esperanza!

ALFREDO CALDERÓN.

Jugadores de ventaja

Los crímenes de Peñaflor, que horrorizan por la espantosa manera como fueron cometidos, hace que las gentes se fijen en la condición de las víctimas, y sin negarles la compasión que merecen por su desventurada suerte, acuden á la mente recuerdos relacionados con una, que puede llamarse clase social, y que se conoce con el genérico nombre de jugadores de profesión.

Paz á los muertos; sólo es permitido evocar sus nombres para esclarecer los hechos realizados en el huerto del Francés, no para causar la más leve molestia á su memoria, purificada por el martirio; pero bueno sería que sirviese de terrible ejemplo, para que se amedrentasen los profesionales, que recorren ciudades y aldeas, que concurren á fiestas y ferias, con el único fin

de buscar incacos para robarles el dinero, y aunque la frase sea dura, es tan exacta que hay que sacrificar toda consideración á la verdad.

Acostumbrados á todos los conveniencias, reconocemos á muchos que cuando se pregunta su ocupación, dicen con la mayor sencillez que dedican á negocios de juego. El negocio está sujeto á alternativas que pueden determinar pérdidas ó ganancias; el juego, pendiente del azar, es caprichoso, y por lo general arruina al que vive sujeto á tan funesta pasión; pero los que componen la especial familia de jugadores de juego, esos ganan siempre, viven con lujo y á veces con desplafarro, y muchos consiguen reunir un capital para poder pasar tranquilos una honrada vejez.

Si los procedimientos empleados para llegar á tan felices éxitos fueran licitos, muchísimas personas de recta conciencia formarían en la vanguardia de tan apropachada clase; pero por desgracia no es así; los que componen la baraja ó la ruleta ganan siempre, con unos bribones que explotan á los inocentes y á los viciosos, valiéndose de malas artes y ganando alejadamente el dinero confulleras y trampas con exquisita habilidad.

Los conocen todos, frecuentes círculos, concurren á espectáculos, alardean de generosos, exageran con su trato la amabilidad, y encubren la produdumbre de sus almas con helegadas manifestaciones, estudiadas siempre, y empleadas como necesarias para el ejercicio de su innoble profesión.

No existe pasión que más arrastre que la del juego; personas correctísimas, incapaces de cometer un acto dudoso, se descomponen y aparecen indecadas cuando, alrededor del verde tapet, la caprichosa baraja no echa su carta la primera; muchos que pasarian necesidad antes de pedir prenda, una cantidad á un amigo, solicitan en la casa de juego con desentendido un billete de un desconocido; ó de otro, á quien tienen por sujeto de pésimas condiciones.

Y tan insana pasión es dominada por los jugadores de oficio. No están comprendidos en esta calificación los que se dedican exclusivamente á la profesión de banqueros; estos viven de la ganancia matemática de la puesta ó descuento del veinte al veinticinco por ciento; explotadores de los aficionados, hacen del juego un sacerdotio; no apuntan nunca, y por un cálculo preciso de probabilidades, ganan en todas las liquidaciones anuales.

Los que entran de lleno en la tarifa de las granujas son los que, con barajas marcadas, con habilidades de presidiación, con combinaciones orde-

nadas, hacen de la baraja máquina destructora para los dineros de los infelices que acuden al cebo, dejando un día y otro cantidades, casi siempre precisas para las necesidades de la vida.

Existen en todas las regiones de España los tahures distinguidos: acuden desde el círculo de recreo á la chirlata; se ponen de acuerdo con los empleados modestos de alguna sociedad, y estos, sin saber á veces el mal que hacen, introducen barajas preparadas, queriendo para que los fulleros se apoderen del dinero ajeno sin peligro y con seguridad.

Su campo de acción más cómodo es la feria ó la fiesta; por lo general se tolera el juego en tales épocas y aparecen los vampiros dispuestos á apoderarse de la sangre de los viciosos.

Acuden en tiempos normales al procedimiento de la "encerrona", de acuerdo con varios pillos bien vestidos, figuran una partida de juego, para apoderarse del dinero de algún forastero que cree está jugando en compañía de gentes distinguidas y acaba por dejar á aquella cuadrilla hasta el último centimo.

Tiene sus quebras el oficio; en varias ocasiones, "escamado", el que una y otra vez pierde, ó avisado por confidencia de un "gancho", desleal ó mal recompensado, perdida la razón por la perdida sufrida, acomete á los que le han robado, y se ha dado el caso de que una partida de juego haya terminado trágicamente.

Es el juego del monte el que más se presta á las malas artes; á las gentes de buena fe les sucede por su sencillez el jugador de raza sigue ansioso las peripecias, y forma cábala y hace combinaciones, relacionando la pinta, el número, la posición de las cartas, juega "judías, muchachos, vizca, mayores", cruz, lado, creyendo que todo obedece á reglas segurísimas; pero el que talla, si es experto, sigue atento á la vez el juego de los puntos fuertes, y dominando la baraja, da al traste con las futísticas cábala del incauto sobre la mesa la carta que mejor conviene para asegurar la ganancia.

El treinta y cuarenta gusta poco á los jugadores españoles; también es peligroso para el honrado: el "grupier", inteligente al barajar coloca hábilmente un "pequete", y, de acuerdo con algún caballero, se hace dueño del dinero que le han confiado.

La ruleta es la violencia, el vértigo: con la ventaja de uno ó dos ceros tiene bastante el banquero para arruinar á los puntos; el ideal que buscaban los infelices de Peñaffor era una ruleta mágica que recogiera la bola donde la conveniencia del banquero lo deseara. Eso sería el colmo del negocio: por buscar ese encanto han sucumbido muchos.

La mayor parte de los jugadores de buena fe no ignora estas malas artes; muchas veces señalan en la calle al que les ha robado la vispera en el círculo pero vuelven al día siguiente al lado del ladrón, para dejar de niente el dinero que hace falta á sus hijos.

No reflexionan jamás los aficionados al juego: son como el decrepito que sucumbe aniquilado por funestos amores; como el alcohólico que perece con las entrañas abrazadas; no pueden sustraerse á los halagos del soez tahir, mil veces más despreciable que el infeliz desventurado que impulsado por la miseria reba, o el que en un momento de

arrebato hiere ó mata; éstos pagan en la cárcel su delito, quél lleva á veces á la prisión á las víctimas de sus fulguras y se queda sereno gozando tranquillo el fruto de su infamia.

J. MILLAN ASTRAY.

Una maravilla del siglo XX

Creímos, hasta ahora, que se trataba de una guasa, pero convencidos de que se trata de una cosa seria y factible, vamos á dar cuenta á nuestros lectores de que en los círculos navales del mundo entero está causando grandísima admiración la noticia, cierta por completo, de que un francés, cierto Mr. Gambin, residente en París, rue Pelouze, número 8, acaba de hacer un descubrimiento destinado á producir trascendentalísima revolución en cuanto se refiere á la manera actual de navegar.

Mr. Gambin, ha ideado un buque de tipo completamente nuevo, que como ha demostrado ya teóricamente y prácticamente, podrá navegar á la velocidad de 500 nudos ó sean mil kilómetros por hora, es decir, que con él mismo se podrá cruzar el Océano Atlántico de Europa á América en mucho menos de un día ó en otras palabras, que dentro de poco tiempo pedrá, todo el que quiera, almorzar, por ejemplo, en Londres y comer en la tarde del mismo día en Nueva York.

El nuevo buque de Mr. Gambin tiene la forma de un cigarro de dos puntas ó mejor diríamos, de un torpedo muy prolongado que con el exótico nombre de «Thyphonaide-Gambin», se moverá vertiginosamente, produciendo en la parte que podemos llamar la proa por medio de un aparato consistente en un cono al que se le imprime un rapidísimo movimiento de rotación por medio de un eje-motor análogo á los que hacen girar los helicópteros en los vapores ordinarios que todos conocemos.

Al girar el cono á gran velocidad, produce en el agua del mar un vacío que sirve para «chupar» ó atraer la embarcación con una velocidad proporcional á la rapidez del movimiento giratorio del cono citado.

El vacío producido por el barco de monsieur Gambin y el movimiento rapidísimo de la embarcación, se comprenden fácilmente fijándose en lo que sucede con las cartas chupadas por el vacío en los tubos neumáticos que funcionan ya en los correos de varias capitales de Europa y América.

Al presentar Mr. Gambin su intento al mundo científico, empieza por decir que es necesario prescindir de las rancias preocupaciones sobre la resistencia del agua y no acordarse para nada de los buques de modelos antiguos conocidos hasta el día, pues en el de su invención no se olvida nada absolutamente, ni se separa ni un ápice de los más rigurosos principios científicos.

Mr. Gambin, quis no es ni un soñador ni mucho menos un loco ó visionario, ha presentado para su estudio y preparación á la Academia de Ciencias de París, los planos con cálculos y detalles completos de su maravilloso invento y para que se comprenda mejor lo que puede ser aquél en el terreno práctico, ha hecho construir un modelo del buque

cuyas dimensiones son 2 metros 30 centímetros de largo por 17 centímetros de diámetro mayor.

Con este modelo el «Thyphonaide» que lleva un cono de succión de 12 centímetros de diámetro con su correspondiente eje motor movido por un aparato de relojería, recorre en el mar en menos de una centésima de segundo ó sea en un tiempo inmediato, una distancia de 14 metros y otra de 16 con su cono de 17 centímetros de diámetro.

Si no mil kilómetros por hora, creemos por parte nuestra, que con el nuevo buque de Mr. Gambin podrá, empleando el sistema que podemos llamar de perforación centrífuga ó de tracción neumática, navegar con una velocidad de 80 ó 100 ó quizás 200 y más kilómetros por hora. Una maravilla la primera del siglo XX.

sino poniéndose en escena la preciosa ópera en cinco actos del Mtro. Gounod

FAUST

La función empezará á las ocho y media en punto.

Terminada esta se celebrará un lucido baile de máscaras.

Las entradas generales han sido aumentadas en cinco céntimos para la indicada función.

EXTENSION UNIVERSITARIA

Suspendida, por falta de auditorio, la conferencia que debía dar el señor D. José Pérez de Acevedo sobre *Leyes de la Historia*, se dará esta noche en el mismo local y hora de costumbre.

Telegramas

Este sujeto vistoso título es el tema de una notabilísima conferencia que anoche dió en el salón de juntas de la Cámara de Comercio, ante un número y distinguido concurso el Presidente del teatro de Madrid Don Segismundo Moret y Prendergast.

La conferencia fué por todos extremos notable, desarrollando el conferenciante todos los problemas, social, político, agrario y financiero, relacionándolos, por que hoy se agitan y renuevan en España.

Proposiciones de arreglo

Cádiz.—A propuesta del consul de Grecia se acordó que una comisión visítase al gobernador para protestar de los sucesos ocurridos; para que cesen la huelga general y pedir la rebaja del impuesto de consumos por conducto del Gobierno.

Noticias de la Habana

Habana.—Se han reanudado las Cármasas.

El primer acto ha sido la presentación de un proyecto para el saneamiento de la gran antilla.

Después de larga discusión, se ha aprobado un crédito de 300.000 pesos para empezar las obras.

MAHON

Casino Unión Republicana

La Junta directiva de este casino se reunirá mañana, domingo, á las 11, cumplimentando el acuerdo adoptado el día de su constitución de verificarlo quincenalmente. Sirva esto de aviso á los señores que componen dicha entidad.

Hoy sábado día 14, tendrá lugar la décima función por cuenta de este ca-

soy ha sido nombrado Administrador del Impuesto de Consumos de esta Ciudad el Sr. D. Bartolomé Vives y Serrainat, habiendo prestado el juramento de fidelidad en el desempeño de su cargo ante el Sr. Alcalde de Mahón.

En el establecimiento «La Moderna» que nuestro amigo D. Francisco Rotger tiene en la calle Nueva, fué ayer encontrado un duro, cuya cantidad se entregará en dicha tienda al que acredite ser su dueño.

Mañana tendrá lugar en el casino «Unión Republicana» un lucido baile de societas.

Como los anteriores es de esperar se vea muy concurrido.

La acreditada casa de huéspedes «La Familiar», de D. Ramón Deyá (a) Dinoret, se ha trasladado á la calle del Castillo n.º 79, cuyo dueño se

Mediana de Aragón

AQUAS Y SALES NATURALES

SODIUM LITINICO

MEDALLA DE ORO. Francia París 1900

DEPURATIVAS - RETIRAS - No exigen régimen

ACRITIVAS - LAXATIVAS - No irritan jamás.

Sus efectos son segurísimos en los Embarazos gástricos, Dispepsias, Congestiones del Hígado, del Páncreas de las Estofas, Jatericias, Tumores biliosos, Cirrosis del Hígado, y de la Melena.

TOVADAS

Tovadas en LOCION y BANO, son eficaces más y superiores a todo trámico para el herpes, eritema, escoriatio, acritismo y demás enfermedades de aquél que tiene por origen la impureza de la sangre, al bajarla.

SALES DEL PILAR

BICAS BONAZADAS SODIO LITINICAS

La mejor agua de mesa. La más económica. La que no tiene igual para todas las enfermedades del estómago, hígado, riñones e intestinos.

infantil y envejecida. OBESIDAD.

Es agradable en 42 grados.

Vendete en cales de diez paquetes para diez litros de agua.

Farmacía y Droguería. Agenzia general de Espana y Portugal, Jovente y Blasco, Pla de las Bassas, 4. - BARCELONA.

Domicilio en Mahón. SRS. VALLS, PONS Y ARGUIMBAU.

No altera el vino.

Relojería "La Suiza"

J. PONS

Calle Navea, 17

Casa sin competencia hasta el presente

Dijo de tres sillones preciosos adquiridos en 74.000 pesetas. Dijo de reloj de pendulo sobre mesa 5.400. Dijo de reloj y sobre mesa 13.400. Id. de bohemia y eternas horas, cuarzo y minutos triticos útiles para saber la hora los cienos.

Dijo de establecimiento y os convenceré de muchas otras novedades que dicha casa pone.

CASA SIN COMPETENCIA EN RELOJERIA

17. La Suiza, J. Pons, 17 calle Navea.

SALÓN MODELO

Barbería y Peluquería

M. Maldonado

En dicho establecimiento encontrará el público que se digne horrarlo con su asistencia un esmerado servicio usando de todas las reglas higiénicas necesarias a la garantía de la salubridad.

Para dicho fin, se ha adquirido una estufa antiséptica con el uso de la Formalina para la desinfección de todos los utensilios de Barbería puestos al servicio de cada persona.

Se confecciona toda clase de vestidos adquiriendo al sastreda mejor servicio.

Añava 37, 10-Mahón

Subasta

Para alquilar

Lo estátis los altos de la casa calle Castillo, 44.

Informarán en la misma calle número 110.

El Molino de La Gaveta

Lo está la casa de la plaza de la Arravaieta nº 7.

Informarán en la misma Plaza nº 8.

Mp. de J. Pérez, C. Zaragoza 12. MAHÓN



EL BAZAR

de Francisco Pons Carreras

Temporada de invierno

Capas gran rebaja de precios desde 15 a 100 pesetas

Prevención contra los catarroso

Roscos primera calidad foliados á 30 pesetas.

Ante de comprar dichas prendas visitad esta antigua y acreditada casa que tiene en Calle NUEVA, 37 y HANNOVER, 11.

Anuncios mágicos

Arte infalible para acreditar con poco dinero y de una manera rápida, toda clase de productos y establecimientos. Libro explicación le manda gratis.

S. Calleja Valencia, 28, Madrid.

LA CATALANA

Compañía española de seguros contra incendios y explosiones

A PRIMA FIJA

Trámico cinco años de existencia

DOMICILIO SOCIAL: Domicilio de San Francisco, 5, Barcelona

(Edificio de su propiedad)

Garantías; pesetas 17.415,000

DIRECCIÓN: Sr. D. Fernando de Díaz y de Falp, propietario-Sr. D. José María de Díaz y Miralles, director.

Esta compañía, creó exclusivamente con capitales españoles, ha merecido y goza de la mayor confianza en el país por la doble garantía que ofrece en su capital social y reservas invertidas en la mayor parte en magníficos edificios situados en la plaza de la Catedral de Barcelona, y la responsabilidad de las personas que la componen.

Comprábase en el trámico que han obtenido los catalanes asegurados, pues en el de 1917 se elevó la prima de Pts. 9.192.700, así como los 5.487 sinistro que se han causado al seguro de incendios y explosiones en Pesetas 6.977.93.

Asimismo se han puesto en el mercado bienes muebles y fijos que puede preferir bajo el precio que el de 9.330 pesos, usados por la casa del ravo y las empresas ferroviarias que están.

En caso de incendio se fijan previa clasificación a la Compañía por acuerdo con el asegurado el trámico, iniciación extraída, etc., sin otra forma de acuerdo, y cuando se produzca al contado sin deducción de ninguna clase.

Ofrece a los asegurados y a otras compañías de su clase, la ventaja de que cualquier reclamación que surja de la ejecución del contrato se resuelve en España sin tener que ir a los Estados del extranjero, las soluciones que se adopten, ni se juzgará a la ley que en el país no lo sea, ni los tribunales la reclamaciones que se presenten en el exterior, y no se los asegurados tienen la inestimable facilidad de entregarlos en todo caso, a la Dirección general de la Compañía y llegar a un acuerdo en las cuestiones de más dificultad interpretación.

SUB-DIRECTOR EN LA ISLA DE MENORCA

D. PASCUAL JOSE HERNANDEZ, DEYA, 7.-MAHON

ALMACEN DE MUEBLES de

SINTES

BARATURA

Buffet comedor tallado y con marmol; seis sillas asiento tapizado; Mesa comedor y mantel, y seis cuadros comedor.

TODO POR 25 DUROS

Visitad este establecimiento que hay

NOVEDAD